

Venezuela y su seguridad ante Estados Unidos y Cuba

Carlos Romero

Octubre de 2013

Venezuela y su seguridad ante Estados Unidos y Cuba

Carlos Romero*

Caracas, Octubre de 2013

Los análisis y conclusiones contenidos en el presente documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y en nada comprometen al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), como organización que coordinó su elaboración y promovió su debate público.

* Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, con Maestría en Ciencias Políticas (Universidad de Pittsburgh) y Doctorado en Relaciones Internacionales (Universidad Central de Venezuela). Es Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y Miembro de la Junta Directiva del Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (INVESP).

Instituto Latinoamericano de
Investigaciones Sociales (ILDIS)
Oficina en Venezuela de la
Fundación Friedrich Ebert

Av. San Juan Bosco, cruce
con 2da Transversal de
Altamira, Edif. San Juan, Piso 4,
Oficina 4-B.
Caracas, Venezuela.
Teléf.: (0212)2632044 / 2634080
www.ildis.org.ve
www.desafiandolascrisis.org

Director del ILDIS y
Representante de la
Fundación Friedrich Ebert en Venezuela:
Benjamin Reichenbach

Coordinador institucional del documento:
Flavio Carucci T.
Director de Proyectos del ILDIS

Asistente:
Eskeila Guerra
Asistente de Dirección
Asistente de Proyectos del ILDIS

Autor: Carlos Romero

El uso comercial de las publicaciones de la Fundación Friedrich Ebert (FES), por cualquier medio, no está permitido sin el consentimiento por escrito de la mencionada organización.

ÍNDICE

Introducción: El triángulo con Estados Unidos y con Cuba	1
Venezuela y Estados Unidos	3
Venezuela y Cuba	11
Conclusiones y recomendaciones de política	14
Bibliografía	19

Introducción: El triángulo con Estados Unidos y con Cuba

La Revolución Bolivariana ha intentado combinar desde sus inicios determinados objetivos domésticos con algunos objetivos internacionales. Estos últimos incluyen un planificado alejamiento de Estados Unidos (EE.UU.) y de Occidente, a la par de la construcción de alianzas con varios de los países catalogados en la comunidad internacional como “países retadores”: Bielorusia, Cuba, China, Irán, Rusia y Siria. Ese acercamiento se ha complementado con una muy controversial actuación internacional de Venezuela, tanto en los organismos multilaterales, en las Naciones Unidas y en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), como en la escena transnacional, a través de la solidaridad y el apoyo a la causa de la revolución mundial (Corrales 2011).

En la actualidad, las relaciones de Venezuela con EE.UU. se encuentran bastante deterioradas. El futuro democrático de Venezuela preocupa al gobierno del presidente Barack Obama. Por otro lado, cabe destacar la percepción del oficialismo venezolano sobre la presunta intención de Estados Unidos de revertir la Revolución Bolivariana junto con una parte de la oposición nacional, a través de una salida no institucional o incluso, a través de una invasión militar (Corrales 2009; Corrales y Romero 2013).

Tres son las bases que sostienen esta relación contradictoria y ambigua. Venezuela ha buscado el apoyo de países retadores y revisionistas que mantienen diferencias con Estados Unidos y se ha opuesto a iniciativas globales del mencionado país, tales como las invasiones a Afganistán e Irak y la invasión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a Libia; sin embargo, al mismo tiempo, Venezuela ha mantenido de diversas maneras constantes relaciones diplomáticas y comerciales con Estados Unidos. Con la excepción de los sucesos de abril de 2002, Estados Unidos no ha tenido una posición de enfrentamiento abierto con el gobierno bolivariano, a pesar de las tensiones que se han originado a partir del retiro de embajadores en el año 2010 y de algunas específicas mini-crisis bilaterales (Borda 2013; Corrales y Romero 2013).

Desde el punto de vista regional, Venezuela se ha caracterizado por oponerse a la mayoría de las iniciativas hemisféricas de Washington, tales como, el embargo económico a Cuba, el apoyo a la democracia representativa, la política anti-narcóticos, el Plan Colombia, la apertura económica y comercial a través del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), los Tratados de Libre Comercio (TLC) y la política de derechos humanos.

Paradójicamente, Estados Unidos no ha tenido una respuesta hostil a la compras de armamento ruso y chino por parte de Venezuela y al hecho que el gobierno bolivariano gastó más de US\$ 1.200 millones en compras militares en el año 2012. Venezuela ocupó el primer lugar entre los países latinoamericanos que compraron armas en ese año por encima de Brasil, país que gastó cerca de 900 millones en compras militares.

El principal reto estratégico que tiene EE.UU. con respecto a Venezuela es que este país se deslice desde una oposición ambigua frente a Occidente y frente al espacio hemisférico, hacia posiciones más radicales y de más compromisos con países y

organizaciones no estatales hostiles a Occidente. Washington se opone a que Caracas se enrumben definitivamente hacia un socialismo radical y que se limiten los espacios democráticos (Gratius y Romero 2013).

Por el contrario, el principal reto estratégico que tiene Venezuela es el de evitar que Estados Unidos aplique una política de *"roll back"* (de presión para que retroceda en sus planes revolucionarios) y que Washington la califique de ser un Estado fallido y/o un Estado forajido, y por lo tanto que no se le permita continuar con la ambigüedad estratégica que le caracteriza desde 1999, lo que pudiera llevar a EE.UU. a plantear un cambio de régimen en Venezuela (*"regime change"*) (Corrales 2011).

Pasando al tema de Cuba, los revolucionarios cubanos mostraron siempre un interés ilimitado en tener una relación especial con Caracas. Desde La Habana se intentó promover la lucha armada en Venezuela, tanto por la necesidad de petróleo barato como por el apoyo a la izquierda local. Sin embargo, el régimen democrático presidido por Rómulo Betancourt le ganó la apuesta a quienes impulsaron la insurrección de izquierda en el país.

Con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de la República en el año 1999 y a los cuarenta años de la primera visita de Fidel Castro a Caracas, el líder cubano cumplió su propósito de influir en el Estado venezolano y de conformar con sus representantes una alianza ideológica de grandes proporciones y de singulares compromisos. De igual modo, nunca antes se había visto con tanta claridad, el nivel de injerencia que tiene un país como Cuba en la conducción de los asuntos públicos en Venezuela (Romero 2011).

Desde hace más de una década Cuba es el principal aliado estratégico de Venezuela. El principal problema de seguridad para el régimen cubano es que la experiencia *"chavista"* no desaparezca o que confronte serias dificultades para mantenerse en el poder y que siga colaborando con el régimen cubano.

En el área de la seguridad, ambos países tienen una serie de coincidencias dentro de sus políticas exteriores, unas relaciones convergentes con otros actores internacionales, estatales, multilaterales y transnacionales y eventuales planes conjuntos de seguridad y defensa bilaterales o a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de Los Pueblos ALBA-TCP (Romero 2011).

Entre 1999 y 2006, Fidel Castro visitó Venezuela varias veces y elogió la Revolución Bolivariana en repetidas ocasiones. Venezuela ha trabajado desde 1999 para mitigar los efectos del embargo de EE.UU. a Cuba y del colapso del comercio cubano con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –URSS– (Mesa-Lago 2012).

Cuba tiene poco acceso a la inversión privada extranjera, a préstamos internacionales y a la tenencia de divisas fuertes. Venezuela sustituyó a la URSS como el principal proveedor de subvenciones económicas incondicionales al gobierno de Castro y provee a Cuba con petróleo crudo y sus derivados a precios y

condiciones especiales. Por su parte, Cuba ha enviado a más de 50.000 profesionales, técnicos y expertos cubanos a Venezuela (Corrales y Romero 2013).

En este contexto, caracterizar las relaciones de seguridad entre Venezuela, los Estados Unidos y Cuba y explorar la evolución de las mismas en el marco de los cambios y tendencias que pudiera experimentar el escenario regional, es algo de primordial importancia para el futuro de la gobernabilidad democrática en Venezuela (Romero 2011).

Venezuela y Estados Unidos

Después que Hugo Chávez asumió la Presidencia de Venezuela en febrero de 1999, las políticas nacionales y exteriores venezolanas se desarrollaron en una dirección contraria a la política hemisférica de Washington. La primera preocupación de EE.UU. se centró en analizar el impacto de la participación de una fracción importante de las fuerzas armadas en la elaboración de políticas y en el proceso de decisiones públicas de Venezuela. En Washington se generó una inquietud por la orientación izquierdista de esta facción y se temía que esos líderes carecieran de un firme compromiso con la democracia y con la empresa privada (Corrales y Romero 2013).

A esto se le añadió la amenaza del presidente Hugo Chávez con interrumpir el suministro constante de petróleo venezolano a la costa este de EE.UU., la promoción de una relación amistosa, cercana y especial con Cuba, la cooperación con otros "Estados retadores", como Irak, Libia, Irán, Sudán y Siria y con China y Rusia, y el apoyo a los partidos de izquierda, la guerrilla y a otros movimientos políticos y sociales en América Latina y el Caribe, en el Tercer Mundo e incluso en Occidente (Romero 2006).

Para nadie es un secreto que el presidente Hugo Chávez intentó desde un primer momento reducir la influencia de EE.UU. en su país. Chávez insistió en que su gobierno no quería ningún tipo de confrontación con los Estados Unidos. Sin embargo, como cuestión de hecho, el presidente Chávez llevó a cabo una serie de políticas que a veces iban en contra de unas condiciones positivas en las relaciones con las administraciones estadounidenses: Venezuela se ha opuesto a la posición norteamericana que condena la situación de derechos humanos de Cuba, al embargo económico de EE.UU. a Cuba, y otras políticas importantes de Estados Unidos en contra del régimen cubano. El presidente Chávez también se negó a unirse a Estados Unidos en la condena en Naciones Unidas de las políticas de derechos humanos en China, Irak, Libia, Irán y Siria. Chávez fue uno de los pocos líderes en el mundo que condenó la invasión de Afganistán por parte de EE.UU. en 2001 y Caracas se convirtió en uno de los críticos más vociferantes de los Estados Unidos, haciendo campaña activamente para crear instituciones, diseñar alianzas y estrechar unos vínculos con gobiernos anti-estadounidenses en el planeta. Además de eso, Venezuela promueve el concepto de "democracia participativa" como contraparte a la democracia representativa, tesis política defendida por Estados Unidos, se opone a los esfuerzos por parte del gobierno de los EE.UU. para promover ese modelo de democracia en la región, y condena la posición de EE.UU. en materia de derechos humanos en Venezuela (Corrales y Romero 2013).

La actitud del gobierno de Venezuela es contradictoria. Por un lado, muestra un interés en conservar un ambiente positivo en las relaciones bilaterales. Pero por otra parte, Chávez fue muy confrontacional y pareció “deleitarse” oponiéndose a los EE.UU. en el hemisferio, al Plan Colombia y a la reducción de la cooperación en asuntos relacionados con las drogas.

Sin embargo, Caracas y Washington han evitado tener una relación mutuamente punitiva. A diferencia del comportamiento tradicional frente a un país considerado enemigo o potencialmente enemigo, Venezuela no ha roto completamente con los Estados Unidos y Venezuela hoy en día sigue siendo para los Estados Unidos uno de los proveedores más confiables de petróleo en el mundo. Venezuela ha comprado una gran cantidad de armas pero no ha estado a la altura de desarrollar una verdadera amenaza militar para los Estados Unidos, ni Estados Unidos participa en esfuerzos abiertos para derrotar o para desestabilizar el régimen venezolano (Corrales y Romero 2013).

Por su parte, Estados Unidos se mantiene confiado sobre el limitado alcance de los cambios en Venezuela para sus intereses vitales. De hecho, la tesis de “esperar y ver” (wait and see) aplicada entre 1999 y 2001 dio paso, dados los acontecimientos venezolanos, a una política de “mentes suspicaces” (suspicious minds), -entre 2001 y 2008-, lo que recientemente se ha transformado en “hacer lo correcto” (do the right thing), en términos de la presión de Washington para garantizar en Venezuela, así sea bajo fuertes limitaciones, el imperio de la ley, la democracia, una política que permita la vigencia de derechos humanos y el compromiso de apoyar a una fuerte economía privada.

Cuando se conoció la gravedad del presidente Chávez en junio de 2011, en círculos diplomáticos estadounidenses se tuvo la esperanza que iba a haber alguna distensión entre ambos países. El Presidente Obama envió un mensaje al entonces Canciller Nicolás Maduro dando votos por el reestablecimiento de la salud del Presidente venezolano. Inclusive se dieron unas conversaciones previas entre funcionarios diplomáticos de ambos países para negociar la normalización de las relaciones, las cuales no prosperaron.

El 13 de diciembre de 2012, el presidente Obama señaló que *“Hemos visto de Chávez en el pasado políticas autoritarias y represión a la disidencia”* (Obama 2012). El gobierno de Venezuela emitió un comunicado fechado el 14 de diciembre de 2012 contestando a las declaraciones del mandatario estadounidense y manifestando que, *“Con sus declaraciones infames Obama asume la responsabilidad de conducir las relaciones bilaterales hacia un deterioro mayor dejando en evidencia la continuidad de la política de agresión de Estados Unidos hacia nuestro país”* (Memoria del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de Venezuela (2012).

El 12 de febrero de 2013, el Gobierno estadounidense sancionó a la Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares (Cavim), entre un conjunto de 12 empresas extranjeras, por la venta de armamento y tecnología militar a Irán, Corea del Norte y Siria. Según el Departamento de Estado, las compañías violaron la Ley de No Proliferación en Irán de 2000, a la que posteriormente se añadieron las de Corea del Norte (2006) y Siria (2005), las cuales tienen como objeto impedir que

alguno de estos países pueda tener armas de destrucción masiva. Las sanciones fueron impuestas hasta 2015 (Gratius y Romero 2013).

El 5 de marzo de 2013, el gobierno de Venezuela expulsó unilateralmente a dos agregados militares adscritos a la Embajada de EE.UU. acusados de conspirar en contra del gobierno de Venezuela y el 20 de marzo de 2013, el Canciller venezolano, Elías Jaua suspendió los contactos informales que se estaban realizando entre funcionarios de ambos gobiernos para normalizar las relaciones. Sin embargo, el nombramiento en el mes de abril de 2013 del entonces miembro por Venezuela del Parlamento Andino, Calixto Ortega como nuevo Encargado de Negocios de Venezuela en Washington fue considerado por sectores especializados y fuentes gubernamentales como el primer paso para la tan esperada normalización de las relaciones entre los dos países.

Esta señal, fue interpretada por algunos analistas como una muestra de la importancia que tiene los Estados Unidos para las exportaciones petroleras venezolanas (y para el ingreso nacional) y para evitar aún más la reducción de las mismas, dadas las competencias de México y de Canadá (por el envío a EE.UU. de petróleo proveniente de las arenas bituminosas canadienses y por la expectativa sobre el impacto en la oferta petrolera de un super-oleoducto que iría de Canadá a la costa este de Estados Unidos (el oleoducto Keystone XL). Cabe destacar el desarrollo interno de la industria petrolera estadounidense, la cual ha aumentado su producción doméstica proveniente de los *shade oil* (petróleo en esquistos atrapado entre piedras y explotado a través de altas presiones hidráulicas), la repotenciación de campos maduros en estados estadounidenses tradicionalmente petroleros y el desarrollo de la explotación *off-shore*. Venezuela se ha pronunciado en contra del *shade oil* porque tiene “*un alto costo ambiental*” (Ramírez 2013; Bachetta 2013).

Demás está decir que se ha generado mucho ruido en las relaciones entre los dos países a partir del desconocimiento formal del gobierno estadounidense de los resultados electorales del 14 de abril de 2013 en Venezuela y de un intenso “duelo verbal” que ha llevado a un deterioro mayor de esas relaciones (Romero 2013).

El Canciller venezolano, Elías Jaua, declaró el 22 de abril de 2013 que Venezuela podía cortar el suministro de petróleo a EE.UU. si el gobierno de Obama sancionaba al gobierno de Venezuela y si seguía con la postura de no reconocer el triunfo de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales del 14 de abril de 2013 (Jaua 2013).

El presidente Nicolás Maduro dijo en una entrevista al diario francés Le Monde, que “*Obama solo se distingue de su antecesor, George W. Bush, en su imagen, pues mientras sonríe bombardea*”, reiterando que su Gobierno continuará apoyando a Cuba y aseverando “*que Fidel Castro representa la dignidad del continente americano ante el imperio*” (Maduro 2013).

El presidente Obama declaró en una entrevista de televisión el 3 de mayo de 2013 que “*Nuestra postura es que todo el hemisferio no es ideológico. No está enrizada en la Guerra Fría. Está basada en la noción de nuestros principios básicos de derechos humanos, democracia, libertad de prensa y libertad de reunión. ¿Se*

están respetando esos principios? Existen reportes que ellos no están siendo plenamente respetados después de la elecciones” (Obama 2013).

Las declaraciones del presidente Obama fueron respondidas por el gobierno de Venezuela el 4 de mayo de 2013, a través de un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores en donde se afirma que *“Nuevamente el Presidente Obama arremete contra el legítimo gobierno venezolano, electo el pasado 14 de abril... Su declaración falaz, destemplada e injerencista, no ayuda a mejorar las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Venezuela, por el contrario, las conducen a un mayor deterioro, que sólo confirma ante el mundo la política de agresión que usted y su gobierno mantiene contra nuestra nación”* (Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de Venezuela 2013).

Los poderes públicos de Venezuela representados por el Presidente de la Asamblea Nacional, la Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia, la Presidenta del Consejo Nacional Electoral, la Contralora General de la República, la Presidenta del Consejo Moral Republicano, la Fiscal General de la República y la Defensora del Pueblo, rechazaron las declaraciones del presidente Obama y apoyaron el contenido del comunicado de la Cancillería venezolana del día 4 de mayo de 2013. Según ellos, la conducta del presidente de Estados Unidos revelaba *“un profundo desconocimiento de la realidad de nuestra Nación, y una actitud injerencista... pretendiendo una vez mas el gobierno de los Estados Unidos, adoptar prácticas colonialistas que han mancillado las naciones latinoamericanas y del mundo, violando el derecho a la autodeterminación, como en el caso de pueblos a los que ha sometido a un estatus de neo colonias; y practicando durante el siglo pasado invasiones a países hermanos en nuestra América”* (Poder Legislativo, Poder Judicial, Poder Electoral, Poder Ciudadano 2013).

El 8 de mayo de 2013, la Secretaria de Estado adjunta de EE.UU. para Latinoamérica, Roberta Jacobson, consideró en el marco de la 43ª Conferencia de las Américas del Departamento de Estado de EE.UU. que *“Lo ajustado de las elecciones del pasado 14 de abril ha reflejado “una sociedad venezolana profundamente polarizada, prácticamente dividida en partes iguales”, que requiere un “proceso de reconciliación”*. Jacobson indicó además que a Estados Unidos le gustaría tener *“una relación más productiva y funcional con Venezuela, pero es necesario que ambas partes se impliquen para hacerlo”* (Jacobson 2013).

Por otra parte, el 09 de mayo de 2013, el Departamento del Tesoro de EE.UU. anunció la imposición de nuevas sanciones contra el Banco Binacional Irán-Venezuela (IVBB) fundado en 2009, por actuar como representante financiero del Banco de Desarrollo de Exportaciones de Irán (EDBI), el cual está sancionado a su vez desde 2008 por su prestación de servicios financieros al Ministerio de Defensa y Logística de las Fuerzas Armadas de Irán (MODAFL). Al IVBB se le acusa de ser un intermediario por procesar *“en las sombras”*, desde enero de 2012, unas transferencias de fondos en nombre del EDBI desde el banco chino de Kunlun que también fue sancionado por el Departamento del Tesoro de EE.UU. bajo Ley Integral de Sanciones, Responsabilidad y Desinversión a Irán de 2010 (CISADA) el 31 de julio de 2012, por la prestación de servicios financieros a más de seis bancos iraníes. El rumor que hay en círculos especializados petroleros es que China ha

comprado petróleo iraní a través del banco IVBB y a través de su relación con el banco Kurlun, (aunque no se pudo comprobar que Venezuela mantiene una relación permanente con el IVBB) (U.S Department of Treasury 2013).

Mientras tanto, el Canciller de Venezuela, Elías Jaua, y el Secretario de Estado del gobierno estadounidense, John Kerry, se reunieron en Antigua, Guatemala, el 5 de junio de 2013, en el marco de la 43ª Asamblea Anual de la Organización de Estados Americanos (OEA). Este breve encuentro fue catalogado por la mayoría de los actores políticos de ambos países como un paso adelante en la normalización de las relaciones bilaterales y para hacer efectivo el nombramiento de nuevos embajadores en cada capital. La subsecretaria de Estado para Asuntos Hemisféricos, Roberta Jacobson y el encargado de negocios de Venezuela, Calixto Ortega, trabajaron conjuntamente para confeccionar una nueva agenda específica bilateral. El Canciller venezolano comentó *"Esperemos que esta reunión sea el inicio de una relación de respeto entre el Gobierno del presidente Nicolás Maduro y el presidente Barack Obama"* y el Secretario de Estado John Kerry manifestó que *"Acordamos hoy, ambos, Venezuela y Estados Unidos, que nos gustaría ver a nuestros países encontrar un nuevo camino hacia adelante, establecer una relación más constructiva y positiva y encontrar las maneras de hacerlo"* (Jaua 2013).

La Mesa de la Unidad Democrática por intermedio de su Secretario Ejecutivo, Ramón Guillermo Aveledo, afirmó que *"La oposición espera que ese avance se traduzca en beneficios reales para los venezolanos, tales como la reapertura del Consulado en Miami, la regularización de la repatriación de dividendos de las empresas que aquí prestan servicios y generan puestos de trabajo; y la cooperación en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado"* (Aveledo 2013).

La conmemoración de la Independencia de Venezuela el 5 de julio pasado, sirvió para que Nicolás Maduro ofreciera el asilo humanitario al ex-agente de inteligencia, Edward Snowden, que es requerido por Estados Unidos por revelar la existencia de programas secretos de espionaje del gobierno norteamericano. Maduro se expresó así sobre el caso, *"Yo como Jefe de Estado y de Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela le anuncio a los gobiernos amigos del mundo que he decidido ofrecer asilo humanitario al estadounidense Edward Snowden"*. Y el presidente venezolano luego se preguntó: *"¿Quién es el violador del mundo? ¿Un joven de 29 años que denuncia los planes guerrilleros o aquel gobierno de Estados Unidos que lanza bombas y armas a la oposición terrorista de Siria en contra el pueblo sirio y el presidente legítimo, Bashar Al Assad?"* (Maduro 2013).

Las declaraciones de Maduro y el ofrecimiento de asilo a Snowden se constituyeron en un serio escollo para la normalización de las relaciones diplomáticas entre Caracas y Washington. A esto debe añadirse que Venezuela respaldó la declaración del MERCOSUR en donde se le exige a Estados Unidos que explique los alcances del supuesto espionaje que el gobierno norteamericano habría realizado en varios países de América Latina, como denunció Snowden. A su vez, Venezuela promovió la gestión conjunta de los cancilleres del MERCOSUR ante el Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Consejo de Seguridad y la Asamblea General de Naciones Unidas para informar sobre los hechos de espionaje denunciados, solicitar mecanismos de prevención y

sanción a nivel multilateral y apoyar la tesis del derecho que tienen los países de otorgar del derecho de asilo. El gobierno de los Estados Unidos no dio una respuesta al desafío venezolano (Dinatale 2013).

Mientras tanto, se siguieron deteriorando las relaciones entre Venezuela y los Estados Unidos a partir de unas declaraciones dadas por Samantha Power, la entonces candidata a ocupar el cargo de Embajadora del gobierno de Obama en las Naciones Unidas, tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad. Power es una experta en los temas de los derechos humanos y del genocidio, es una destacada miembro del equipo del presidente Obama y hasta hace poco tiempo ella estuvo trabajando como funcionaria adscrita al Consejo de Seguridad Nacional.

En el desarrollo de su presentación ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado Estadounidense, a fin de lograr su aprobación en el cargo, Samantha Power (quien fue ratificada por el Congreso estadounidense) manifestó el 17 de julio de 2013 que si le daban *"el honor de sentarme detrás de la señal que dice 'Estados Unidos', haré lo que este país hace mejor: combatir regímenes represivos, luchar contra la corrupción, y promover los derechos humanos y la dignidad humana. También haré todo lo posible para que otros hagan lo mismo"*; agregando que, *"eso significa responder a la represión sobre la sociedad civil que se está produciendo en países como Cuba, Irán, Rusia y Venezuela"* (Power 2013).

El presidente Nicolás Maduro manifestó estar en desacuerdo con las declaraciones de Samantha Power el 18 de julio de 2013: *"Yo repudio y rechazo en todas sus partes las destempladas, injustas y agresivas declaraciones de la embajadora; ¿qué represión hay en Venezuela señores? Represión hay en Estados Unidos, que asesinan al pueblo afroamericano de manera impune. Represión hay en Estados Unidos que persiguen a un joven llamado Edward Snowden"* y agregó que *"no podemos creer jamás en ningún gobierno imperial de Estados Unidos"* (Maduro 2013)

El Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos a través de su portavoz, Marie Hurf respaldó las declaraciones de Power y manifestó que *"Samantha Power es una candidata sobresaliente e increíblemente competente. La respaldamos completamente"* y agregó que *"En el caso de Venezuela, seguiremos expresando nuestro fuerte respaldo al fortalecimiento de las instituciones democráticas, el respeto a la libertad de expresión, la protección de la sociedad civil y la mejora del diálogo nacional"*; asegurando que *"Estados Unidos sigue buscando una relación funcional y productiva con Venezuela"* (Hurf 2013). Posteriormente, el presidente Barack Obama emitió un comunicado expresando su beneplácito por la conformación de Power a quien calificó como una de las *"principales pensadoras de política exterior en nuestro país"* (Obama 2013). El 19 de julio de 2013, el gobierno de Venezuela envió una nota de protesta a la Embajada de Estados Unidos en Venezuela en la que se expresa el repudio del gobierno venezolano a las declaraciones de Power y se pregunta a sí mismo *"si existe alguna voluntad por parte del Gobierno de Estados Unidos en restablecer las buenas relaciones con Venezuela, como lo expresó el Secretario de Estado, John Kerry, en Guatemala"*. Ese mismo día, el gobierno venezolano dio por terminados los pasos dados con Estados Unidos para la normalización de las relaciones y a

través de un comunicado manifestó que *“La República Bolivariana de Venezuela da por terminados los procesos iniciados en las conversaciones de Guatemala, que tenían por fin la regularización de nuestras relaciones diplomáticas”,* agregando que, *“Es inaceptable e infundada la preocupación expresada por el Gobierno de Estados Unidos (...), el Gobierno Bolivariano de Venezuela ha demostrado ampliamente que posee un sólido sistema de garantías constitucionales para preservar la práctica y el respeto irrestricto a los derechos humanos”* (Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de Venezuela 2013).

Ese mismo día, el presidente Maduro volvió a pronunciarse sobre el tema y manifestó que *“daba por terminadas todas las conversaciones iniciadas en Guatemala con John Kerry”* y expresó *“Yo no me voy a calar ninguna agresión contra Venezuela sea verbal, política o diplomática. ¡Ya basta! Ustedes por allá con su imperio. Con Venezuela no se metan mas”* y reiteró también su rechazo a las declaraciones de Samantha Power: *“Cuando va al Congreso se volvió loca y empezó a agredir a Venezuela de gratis. Empezó a decir que ella va para la ONU para vigilar y dejar en claro lo que es la represión en Venezuela contra las instituciones políticas y civiles, que ella va a enfrentar la falta de democracia en Venezuela”* (Maduro 2013).

El presidente Maduro volvió a tocar el tema el 23 de julio de 2013 y pronunció estas palabras, *“Si alguien nos pregunta que si queremos tener buenas relaciones, no depende de nosotros, depende de ellos. Si ellos rectifican y están en capacidad de venir con otra actitud, retomaremos el diálogo”* (Maduro 2013).

La suspensión del proceso de normalización de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Estados Unidos significa un costo muy alto para Venezuela. Pero esta conducta se veía venir desde antes del caso Snowden, por las posturas antagónicas de Venezuela y Estados Unidos sobre el tema de Siria y por el deterioro de las relaciones entre Venezuela y Colombia. Otra explicación válida es pensar si para lograr su nombramiento como embajadora de Estados Unidos en Naciones Unidas, Samantha Power tuvo que dar muestras sólidas a los Senadores miembros de la Comisión de Política Exterior del Congreso Estadounidenses de estar en contra de los países que le dan problemas a Estados Unidos.

Un grupo de 7 senadores, 4 demócratas y 3 republicanos del Congreso de los Estados Unidos presentó el jueves 1 de agosto de 2013 un proyecto de resolución titulada *“Resolución expresando apoyo al libre y pacífico ejercicio de la Democracia Representativa en Venezuela y condenando la violencia y la intimidación contra la Oposición Política del País.”*, y en donde los firmantes del proyecto estiman que, *“Las promesas realizadas por Maduro a los jefes de Estado de América del Sur, el 19 de abril en Lima, Perú, sobre los reclamos y las dudas sobre el proceso electoral, han sido incumplidas”*. El proyecto se discutirá en el mes de septiembre de 2013 en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso Estadounidense y si es aprobado en dicha Comisión, en el pleno del Senado (Meléndez 2013).

A raíz de un eventual conflicto armado entre Estados Unidos y Siria, el gobierno venezolano se pronuncio de manera reiterada sobre el tema. El día 26 de agosto de 2013, el presidente Maduro visitó a los integrantes de cuatro buques antisubmarinos rusos de largo alcance y con 514 marinos a bordo que estuvieron

de visita de cortesía en Venezuela. En esa ocasión el presidente Maduro dijo que *"la derecha internacional" pretende generar una situación en Venezuela parecida a lo ocurrido en Libia, con el propósito de apoderarse del petróleo en el país*" (Maduro 2013).

El 28 de agosto, en un comunicado de la Cancillería venezolana se *"rechaza y condena manera firme y categórica, cualquier pretensión de las potencias imperialistas de intervenir militarmente en territorio sirio, usando como excusa el ataque con armas químicas, perpetrado el 21 de agosto del año en curso, de origen hasta ahora desconocido. Y se añade que, "El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela denuncia que las amenazas de Estados Unidos y sus aliados hacia Damasco repiten el mismo patrón de mentiras y manipulaciones utilizado contra Libia, Irak y Egipto, que sólo persigue controlar la riqueza petrolera de la región y expandir los mercados occidentales. (M. del PP para RREE de Venezuela 2013).*

El 29 de agosto de 2013, el presidente Maduro *"aseguró que Estados Unidos calcula una fecha, para que haya un colapso económico en Venezuela, y haya un caos social", similar a lo ocurrido en Egipto"* (Maduro 2013).

El 30 de agosto de 2013, en la VII Reunión Ordinaria de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) se emitió una declaración final en donde manifestaron *"su pesar por la situación que allí se vive (en Siria) y por la pérdida de vidas humanas, al tiempo que condenan cualquier posible intervención externa incompatible con la Carta de Naciones Unidas, así como el uso de armas químicas en todas sus formas, al que califican de crimen de guerra y de lesa humanidad"* (UNASUR 2013).

El 2 de septiembre de 2013, el presidente Maduro le envió una carta al presidente Obama en donde le manifestó que *"En nombre del pueblo del Libertador Simón Bolívar y del comandante Hugo Chávez, me dirijo a usted en defensa de la causa de la paz y como enemigo acérrimo de la guerra. Esta carta quiere llamarlo a la reflexión con respecto a la injusta, nefasta y aterradora posibilidad de una intervención militar estadounidense contra el pueblo de Siria"*. Y más adelante le dice en la misma misiva, *"yo quiero ser portavoz del sentir de millones y millones de personas en Nuestra América y en todo el mundo que, a través de las redes sociales y de tantos otros medios, piden el cese de las hostilidades, así como la no intervención militar de potencias extranjeras en la República Árabe Siria"* (Maduro 2013).

El 18 de septiembre de 2013, el Gobierno de Estados Unidos comunicó al Gobierno de Venezuela que no permitiría el sobrevuelo sobre territorio estadounidense de un avión de Cubana de Aviación que transportaría al presidente Maduro a China y luego a la ciudad de New York, negándole unas visas a un miembro de su comitiva. La decisión de Washington provocó una reacción del presidente Maduro quien dijo *"El gobierno de Estados Unidos nos niega el sobrevuelo por la ruta del Caribe, por territorio de Puerto Rico, que ustedes saben, es un Estado colonizado por Estados Unidos desde principios del siglo XX* (Maduro 2013).

A pesar de un aparente arreglo del problema por parte de Washington, Maduro desistió de ir a New York a la 68 Asamblea General de Naciones Unidas, trasladándose directamente de China a Caracas y presentó ante este organismo su reclamo por los supuestos obstáculos de EE.UU. por negar le acceso a es reunión. Ante esos hechos, la secretaria de Estado adjunta para América Latina, Roberta Jacobson reiteró que, *"Estoy viendo lo qué está pasando en Irán, estoy viendo lo que ocurre durante períodos de tensión y d acercamiento con otros países, así es que yo nunca diría que esto excluye las posibilidades de tener una relación más positiva con Venezuela"* (Jacobson 2013).

Pasando a otro punto, el total comercial entre Venezuela y Estados Unidos en el año 2011 se situó en los US\$ 55.603 millones (US\$ 43.253 millones de exportaciones venezolanas y US\$ 12.350 millones de importaciones venezolanas). El total comercial entre Venezuela y Estados Unidos en el año 2012 se situó en los US\$ 56.240 millones (US\$ 38.726 millones de exportaciones venezolanas y US\$ 17.514 de importaciones venezolanas). En ambos casos, el balance comercial favoreció a Venezuela (dado el peso de las exportaciones venezolanas de petróleo) y Estados Unidos siguió ocupando el primer lugar entre los socios comerciales de Venezuela. (U.S Department of Commerce 2012).

Para el primer cuatrimestre de este año 2013 la balanza comercial acumulada entre Venezuela y Estados Unidos cerró con un monto total de US\$ 15.420 millones; de ello, las exportaciones venezolanas registraron US\$ 10.666 millones y las importaciones venezolanas registraron US\$ 4.754 millones (Venancham 2013).

Venezuela y Cuba

Si algún aspecto de la experiencia cubana ha tenido una singular transformación, este ha sido la política exterior de ese país. El costo de perder su aliado fundamental, en un momento de parálisis doméstica, no fue un obstáculo para que el régimen fidelista buscara alternativas, tanto en la solidaridad revolucionaria, como fueron los caso de China, Vietnam y Argelia, como en las relaciones -modestas en lo político pero importantes en lo económico- con algunos países occidentales tales como Canadá, el Reino de los Países Bajos, Japón y el propio Estados Unidos.

Un tema de singular importancia fue el de observar cómo la Revolución Cubana perdió el activismo internacional que había obtenido a lo largo tantos años. Cuba nunca dejó de cortejar gobiernos y movimientos políticos más allá de la Unión Soviética y de hecho, logró por un tiempo montar su propia solidaridad internacional. Sin embargo, el desplome del socialismo soviético y de los socialismos históricos redujo el espacio de influencia de Cuba, tanto a nivel mundial como a nivel hemisférico.

A través de varias iniciativas legislativas y de la implementación de algunas políticas públicas, Washington aprovechó el momento negativo que pasaba el régimen cubano para reducir el campo de acción de la experiencia revolucionaria, a la par que a nivel mundial y regional se fomentaba, tanto por el Gobierno como por iniciativas transnacionales, el pensamiento liberal y la crítica al marxismo, lo que dio lugar a que la Revolución Cubana fuera considerada un asunto del pasado.

La historia le dio una mala jugada a quienes pronosticaron la desaparición de la Revolución Cubana y el declive de su política exterior. En medio de los enormes problemas de la sociedad cubana, muchos de ellos producto de la suspensión de la ayuda soviética, la iniciativa de Hugo Chávez y de sus seguidores en Venezuela transformó el panorama internacional de Cuba. No sólo Cuba tuvo un aliado fundamental, sino que el cambio en Venezuela vino acompañado de sucesivas experiencias reformistas y de izquierda en la región, lo que como un todo promovió el retorno activo de Cuba al escenario mundial y a la política regional (Borda 2013).

Y ese cambio tuvo “nombre y apellido”: la Revolución Bolivariana que hizo del tema cubano su norte principal. En efecto, tanto desde el punto de vista de las relaciones bilaterales como desde el punto de vista ideológico, Cuba se convirtió en el modelo a seguir por Venezuela, en el momento en que en América Latina y el Caribe se daba un importante movimiento político a favor de tener unas relaciones internacionales con Estados Unidos menos dependientes (Borda 2013).

Durante estos años, los temas de la fundamentación de un mundo multipolar, del acercamiento a países fuera de la órbita occidental, de la promoción del socialismo y de la promoción de una economía con regulaciones acaparan la agenda hemisférica y redujeron considerablemente la importancia que había tenido el llamado “Consenso de Washington” (Trinkunas 2013).

Es dentro de este marco que la política exterior de Cuba se orientó hacia el plano regional y dejó el peso de lo internacional a Venezuela, país que cuenta con buenos recursos para promover negocios, fundamentar acuerdos de cooperación con subsidios y prestar una ayuda directa.

La conexión entre Venezuela y Cuba viene sustituyendo la histórica relación estratégica entre Venezuela y Estados Unidos desde el año 1999. Por otra parte, al pasar Estados Unidos y no Colombia a ser la primera hipótesis de guerra en los planes de defensa en Venezuela, se fue adoptando una doctrina militar en la que prevalece la amenaza de un eventual ataque simultáneo de Estados Unidos a Venezuela y a Cuba, considerado como el de “los dos pasos”, bajo la posibilidad de una guerra de cuarta generación de modalidad asimétrica. Cuba ha sido durante más de una década, el principal aliado estratégico de Venezuela (Gratius y Romero 2013).

A raíz de esa primera visita de Nicolás Maduro ya en ejercicio de sus funciones a Cuba en el marco de la celebración de la XIII Reunión Intergubernamental Cuba-Venezuela (marzo de 2013), se firmaron entre ambos países otra serie de acuerdos para profundizar la alianza estratégica entre ellos, rubricándose más de 51 proyectos con un respaldo financiero de 2 mil millones de dólares, entre los cuales destaca la continuación de la ayuda cubana a las Misiones Sociales y la realización de nuevos proyectos conjuntos en las áreas de energía, alimentación, construcción, deporte, educación y salud. El presidente Maduro invocó al ex - presidente Chávez exclamando que, *“No le podemos fallar a su sueño de ver nuestras patrias convertidas en un solo pueblo unido”* (Maduro 2013).

Actualmente se encuentran unos 45.000 cubanos en Venezuela, la mayoría de ellos en los servicios médicos y la educación. Asimismo, la seguridad y la salud del difunto presidente Chávez estuvieron en manos de los cubanos.

El presidente Chávez fue operado por primera vez en Cuba, el viernes 10 de junio de 2011 de un tumor cancerígeno, en medio de muchas especulaciones sobre el estado real de su salud. Chávez regresó a Caracas el 4 de julio de 2011. Desde entonces se dieron una serie de estancias del presidente Chávez en La Habana; desde junio de 2011 hasta marzo de 2013, Hugo Chávez estuvo 17 veces y más de 225 días en Cuba y fue operado cuatro veces de la dolencia que le aquejaba.

El 8 de diciembre de 2012, el presidente Chávez manifestó públicamente que se sometería nuevamente a una operación quirúrgica debido a que habían reaparecido unas células cancerígenas en su cuerpo, dejando al Vicepresidente Nicolás Maduro como encargado del Poder Ejecutivo. El 30 de diciembre de 2012, el Vicepresidente Nicolás Maduro anunció que tras 19 días de la última operación el estado de salud del presidente Chávez continuaba siendo delicado. El presidente Chávez regresó a Caracas procedente de La Habana el 18 de febrero de 2013, después de permanecer en la capital cubana 72 días seguidos, desde el 8 de diciembre de 2012 y en condiciones muy graves. Fidel Castro le escribió una impactante carta de despedida que transmitía de forma clara que el presidente venezolano transitaba por sus últimos días de vida. Así Castro dijo *"tú aprendiste mucho de la vida, Hugo, en esos duros días de sufrimientos y sacrificios"*. Más adelante Fidel Castro recuerda, *"Cuando el campo socialista se derrumbó y la URSS se desintegró, el imperialismo, con el puñal afilado de su bloqueo, se proponía ahogar en sangre a la Revolución Cubana, Venezuela, un país relativamente pequeño de la dividida América, fue capaz de impedirlo."* (Castro 2013).

El 5 de marzo de 2013 se anunció el fallecimiento del presidente Chávez. A raíz de ese hecho, Fidel Castro escribió otra carta en donde dijo que, *"El 5 de marzo, en horas, de la tarde, falleció el mejor amigo que tuvo el pueblo cubano a lo largo de su historia"* (Castro 2013).

Al fallecer el presidente Chávez, Nicolás Maduro en su condición de Vicepresidente de la República se encargó de la Presidencia y se convocaron elecciones presidenciales para terminar el período presidencial 2013-2019. El 14 de abril de 2013 Maduro ganó las elecciones presidenciales en un apretado y criticado resultado. Nicolás Maduro se posesionó como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el período 2013-2019, el día 19 de abril de 2013.

En 2012, ambos gobiernos desarrollaron 47 proyectos de cooperación por un monto de 1.600 millones de dólares (Gratius y Romero 2013). Venezuela compensa asesoría cubana enviando entre 100.000 y 130.000 barriles de petróleo diarios a La Habana. Esto asegura no sólo el suministro de energía, sino también la supervivencia económica del régimen de los Castro; como también los pagos de Venezuela por los servicios médicos y otros servicios profesionales proporcionados por Cuba (Gratius y Romero 2013).

Además de la cooperación bilateral basada en la amistad de Fidel Castro y Hugo Chávez y en varios vínculos políticos e ideológicos entre Cuba y Venezuela, Nicolás Maduro también es el líder político venezolano favorito del régimen cubano. Una victoria electoral de su opositor Henrique Capriles hubiera significado la revisión de todos los acuerdos y mecanismos de cooperación y probablemente la expulsión de muchos trabajadores cubanos del país.

Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela visitó Cuba los días 7, 8 y 9 de junio de 2012. En esa ocasión, manifestó que “la solidaridad y la camaradería entre Cuba y Venezuela seguirá vigente por muchos años” (Cabello 2013).

El 25 de julio de 2013, Nicolás Maduro visitó Cuba por segunda vez como presidente de Venezuela con el propósito de participar en la celebración por el 60 aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. En dicha ocasión, Maduro manifestó que, “Cuba siempre ha estado en el centro de nuestros afectos. Es fuera de serie llegar a Cuba 60 años después del Asalto del Moncada contra la dictadura imperialista impuesta por los gringos de Fulgencio Batista y tener a Fidel como un faro todavía con su luz intacta y tener al pueblo de Cuba 60 años después con su luz colectiva iluminando los caminos de la revolución latinoamericana y caribeña” (Maduro 2013).

En cuanto el comercio exterior entre las dos naciones, en el año 2010, las exportaciones venezolanas a Cuba estuvieron en el orden de los US\$ 4.300 millones y las importaciones venezolanas en el orden de los US\$ 227 millones, dando un total para ese año de US\$ 4.527 millones. En el año 2011, las exportaciones venezolanas a Cuba estuvieron en el orden de los US\$ 5.902 millones (US\$ 3.761 por concepto de petróleo) y las importaciones venezolanas desde Cuba en un US\$500 millones, dando un intercambio comercial total de US\$ 6.402 millones. A esto se le debe sumar US\$ 1.500 millones por el pago de servicios profesionales en el año 2010 y US\$ 1.932 millones por el mismo concepto en el año 2011, lo que coloca a Venezuela como el principal socio comercial de Cuba (República de Cuba 2013).

En síntesis, no cabe un escenario catastrófico en que Venezuela rompa sus compromisos abruptamente con Cuba por el colapso de la economía venezolana. Cuba ha respondido a esa posibilidad por dos vías: por una parte con las reformas económicas, estimulando formas de propiedad privadas, etc. y por la otra, abriendo el compás de la inversión extranjera y estimulando nuevos socios comerciales y nuevos productos exportables, incluyendo los servicios profesionales. Habría que explorar con más precisión la intención cubana de penetrar las instituciones y la educación en Venezuela (Dávila 2013).

Conclusiones y recomendaciones de política

Venezuela se encuentra en una "situación revolucionaria", que la llevado a proyectar una política internacional que es muy diferente de las que le precedieron. En efecto, la política exterior venezolana debe ser observada simultáneamente en dos dimensiones: la ideológica-diplomática y la petrolera.

Desde la llegada al poder del gobierno de Hugo Chávez en 1999, Venezuela ha mantenido el activismo internacional de los gobiernos anteriores, pero también ha ampliado su presencia global y el uso de narrativas radicales de izquierda para oponerse a los ideales liberales y promover una autonomía internacional basada en el equilibrio entre una viabilidad nacional (el buen uso de los recursos humanos y materiales que posee) y de una permisibilidad internacional (en tanto neutralizar cualquier amenaza de seguridad, sea interna y/o externa) (Jaguaribe 1985; Borda 2013).

La oposición venezolana, tanto la partidista como la de los medios de comunicación privados y la de la sociedad civil que confrontan al régimen, ha utilizado también la agenda internacional para influir en el debate público y trata de mantener una actitud permanente de crítica sobre la política exterior bolivariana.

La política exterior de Venezuela se ha desplazado hacia una dirección radical en el contexto de la promoción del llamado "socialismo del siglo XXI". En ella se establece una estrategia global para apoyar el proceso revolucionario. De acuerdo con este plan, el Gobierno ha establecido una conducción política mundial multipolar basada en la creación de nuevos bloques de poder. Los gobiernos venezolanos también han apoyado desde 1999 un conjunto de organizaciones políticas partidistas solidarias, organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales y redes académicas que son simpatizantes de la Revolución Bolivariana y reciben un apoyo financiero, logístico e ideológico de Caracas (Romero 2006).

Desde el punto de vista geopolítico, Venezuela se ha embarcado en una política exterior que tiene como uno de sus objetivos fundamentales, la creación de una alianza anti-estadounidense definida como el principal instrumento para reducir la dependencia de EE.UU. y para promover un nuevo mapa geopolítico mundial y un nuevo liderazgo global (Corrales y Romero 2013; Borda 2013).

Entre 1999 y 2002, se trató de utilizar la política exterior para sostener el nuevo régimen y para apoyar a los movimientos revolucionarios en el mundo. Entre 2002 y 2004, teniendo en cuenta las circunstancias nacionales, se produjo una desaceleración en el activismo internacional del presidente Chávez quien estuvo de acuerdo en la mediación interna de la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Centro Carter, el PNUD y "un grupo de gobiernos amigos" en Venezuela, después del golpe militar en su contra en 2002 y del paro petrolero de 2002-2003. Desde 2004, el gobierno de Chávez volvió a jugar un activismo internacional bajo un enfoque alternativo en el contexto multipolar actual. Este patrón lo ha seguido Nicolás Maduro desde que fue elegido este año presidente de Venezuela (Cardozo 2006).

Muchos analistas se preguntan por qué el presidente Chávez mantuvo un discurso tan antagónico contra los EE.UU., cuando a la hora de la verdad, hasta muchos gobiernos de izquierda han normalizado en América Latina sus relaciones con Washington y Venezuela sigue siendo un socio comercial extraordinario, lucrativo, y confiable del mencionado país. Esta interrogante lleva a otra pregunta importante: ¿es el discurso anti-estadounidense de Chávez el resultado de una

provocación, de una amenaza externa directa o en cambio, es el resultado de una ideología, o simplemente es un pretexto de naturaleza política?

La tesis de la provocación se basa mayormente en el hecho de que los EE.UU. jugó un papel ambiguo en el golpe del 2002 y nunca ha sido un admirador del gobierno venezolano. No obstante, el problema principal con esta tesis es que Venezuela se ha ganado dicha enemistad con posturas de no cooperación, con agresiones verbales y con decisiones que van en contra de los intereses de los EE.UU. Segundo, a la hora de la verdad, los EE.UU. no ha usado su arma más importante contra el gobierno bolivariano: declarar un embargo sobre las ventas petroleras de Venezuela.

Por lo tanto, es posible que el anti-americanismo de Venezuela sea más bien una actitud racional que no acarrea costos y riesgos tan altos (es decir, los castigos posibles por parte de los EE.UU. son bajos), junto con una visión ideológica y conveniente (el querer culpar a los EE.UU. de todos los males) y una especie distracción en política nacional (para evitar que los seguidores del régimen bolivariano se fijan en los problemas de gobernabilidad que tuvo el presidente Chávez y que ahora tiene el presidente Maduro) (Borda 2013).

La mayoría de los venezolanos quieren la normalización de esos vínculos porque al fin y al cabo Estados Unidos compra en dólares en efectivo alrededor de un millón de barriles diarios de petróleo de Venezuela. Aparte de eso, hay un intercambio comercial no petrolero muy importante en materia de importaciones venezolanas. Muchas exportaciones de EE.UU. para Venezuela son claves para la economía venezolana. Está, además, el flujo cada día mayor de venezolanos, que van y vienen desde y hacia EE.UU.

El presidente Chávez mantuvo un equilibrio entre las relaciones con EE.UU. y las que sostenía con los países "retadores", en el marco de una dimensión internacional diferente a la que se venía trabajando antes de 1999, con base en la tesis del socialismo del siglo XXI. Venezuela no convenció a China sobre la tesis según la cual su presencia en América Latina debía ir más allá de lo económico. Rusia tampoco se tomó en serio las propuestas de Chávez de establecer una base militar rusa en territorio venezolano.

Así es que mientras el flanco estratégico pierde importancia, EE.UU. comienza a ocuparse de la dimensión doméstica y en concreto del futuro de la democracia en Venezuela, el estado de los derechos humanos y la persecución de quienes hacen oposición al gobierno.

El nuevo presidente de Venezuela, Nicolás Maduro ha ratificado desde abril de 2013, los mismos objetivos y las mismas tareas del ex presidente Chávez, pero pareciera que él se enfrenta a una mayor incompatibilidad entre su determinación de mantener el prestigio internacional de Venezuela y el ambicioso programa bolivariano.

Desde esta perspectiva, el gobierno de Maduro estaría llegando a un punto de inflexión dentro de un contexto internacional distinto: el creciente apoyo

internacional a la oposición y la relativa pérdida de espacios mundiales por parte del gobierno venezolano (Gratius y Romero 2013).

Todo esto refleja el desempeño de un país con una política exterior activa, que trata de desarrollarse en una forma dual y no convencional (con menos democracia y con menos políticas favorables al mercado), con un programa internacional radical (la ideología bolivariana) y con una tentación constante para exportar la revolución.

Si el gobierno y los sectores oficialistas continúan promoviendo la profundización del radicalismo, la exclusión de los sectores democráticos, la falta de garantías sobre el sistema electoral y el control de los medios de comunicación, tanto EE.UU., como otros gobiernos de América Latina y de Europa seguirán insistiendo en la necesidad de buscar un equilibrio democrático en Venezuela, en medio de un contexto hemisférico complejo.

Venezuela es un país con una política exterior "revisionista" y por lo tanto no tiene las mismas percepciones que Estados Unidos y sus aliados en cuanto a las amenazas externas. Para este último grupo de países tienen una prioridad en su agenda internacional, analizar el nuevo rol de Estados Unidos, la seguridad multidimensional y la seguridad del individuo y de la sociedad. Esto contrasta con la concepción clásica de seguridad sostenida por Venezuela: la de "la amenaza externa", junto con una visión venezolana diferente sobre la democracia y el comercio (políticas regulatorias y restrictivas de promoción de inversiones, el proceso de la reprimarización de la economía, las relaciones con China y otros socios y los procesos de integración), lo que ha hecho imposible pactar una agenda bilateral común. Por ello no es exagerado plantear que nunca habrá una relación perfecta entre EE.UU. y Venezuela mientras se mantenga este modelo socialista antidemocrático que se instauró en el segundo a partir de 1999 (Sabatini 2013; Trinkunas 2013).

En la actualidad, puede decirse junto con Jorge Domínguez que la política exterior de Cuba sigue un camino conservador, en la medida en que se entiende con Estados Unidos en materias como el patrullaje fronterizo marítimo y el resguardo de la frontera con Guantánamo, que procura un acuerdo para la liberalización de presos políticos con España, que apoya las negociaciones de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC, que reconoció recientemente la deuda externa con Rusia heredada de los tiempos de la alianza cubana-soviética, que renegocia con China su comercio y deuda con ese país y que ejerce la presidencia de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), todo esto dentro de una conducta "pasiva" y de "retaguardia estratégica". En cambio, la diplomacia venezolana refuerza sus músculos radicales y mantiene una posición retadora ante Estados Unidos y en general, ante Occidente (Domínguez 2013).

Desde luego que surge una pregunta central, frente a la situación analizada: ¿Podrá Venezuela sostener su alianza con Cuba y mantener su apoyo subsidiado a la economía cubana? Se ve algo difícil, pero no imposible. Recuérdese que para Cuba, Venezuela es una de las tres principales fuentes de divisas. Las otras son las remesas familiares y el turismo extranjero. Cuba recibe 6 mil millones de dólares en

forma anual de Venezuela y 5 mil seiscientos millones por el concepto de las remesas (Dávila 2013).

Es posible pensar que Venezuela no pueda sostener más y de manera ilimitada a Cuba. Venezuela plantea que se deben aumentar las importaciones venezolanas desde Cuba en bienes y servicios y que no hay que aumentar más la exportación de recursos humanos cubanos a Venezuela. Venezuela lo que quiere son bienes y servicios, en particular alimentos, inclusive aquellos alimentos que vengan reexportados de EE.UU, como lo está haciendo la República Dominicana, para que en todo caso se forme un trueque entre las dos naciones y no se siga con un intercambio desigual y asimétrico (Guerra 2013).

En este contexto, hay un cierto pánico en la población cubana de que se vayan a perder los beneficios directos que la población de la isla recibe por los subsidios de Venezuela. Según un estudio de Petróleos de Venezuela (PDVSA) sobre la situación actual de la relación entre los dos gobiernos, Cuba le debe a Venezuela más de 25 mil millones de dólares (Dávila 2013).

Podría tratarse de una verdad a medias. Es cierto que se plantea una reducción del subsidio a Cuba, pero estas son medidas puntuales, más que todo relacionadas con una coyuntura que presenta la economía venezolana: escasez de dólares, reducción de las reservas internacionales operativas, reducción del valor del oro en manos de Venezuela y un creciente déficit público, en medio de un moderado freno del gobierno a la política expansiva y a las importaciones que caracterizaron el año 2012, dentro de una situación general de estanflación. Aún así, Venezuela sigue comprometida con Cuba (Guerra 2013).

Desde luego que para el gobierno castrista y para el Partido Comunista de Cuba, la situación actual no es buena. Algunas experiencias históricas como Granada y Chile, recuerdan que cuando Cuba pasa el límite de la prudencia y se mete en los asuntos internos de un país, generalmente sale mal parada (Domínguez 2013; Alonso y Vidal 2013; Mesa-Lago 2012).

Si a esto se le añade la advertencia venezolana de que no hay como cubrir el déficit comercial y mantener el subsidio a las importaciones cubanas de petróleo venezolano, es lógico suponer que La Habana aspire a protegerse por la vía de presionar al gobierno de Maduro para que radicalice la Revolución Bolivariana (Mesa-Lago 2012).

Bibliografía

Libros

ALONSO, José Antonio; Vidal, Pavel. (2013) ¿Quo Vadis, Cuba? La Incierta Senda de la Reforma. Madrid, editorial Catarata (<http://catarata.org/libro/mostrar/id/863>).

AYERBE, Luis Fernando. (Editor). (2011). Cuba, Estados Unidos y América Latina Frente a los Desafíos Hemisféricos. Barcelona, España: Icaria Editorial, IEEI-UNSP, CRIES.

CLEM, Ralph S. and Anthony P. Maingot, eds. (2011). Venezuela's Petro-Diplomacy: Hugo Chávez's Foreign Policy. Gainesville, University Press of Florida.

CORRALES, Javier and Romero, Carlos. (2013). U.S.-Venezuela Relations since the 1990's: Coping with Mid-Level Security Threats. New York, Routledge Press. (Contemporary Inter-American Relations Series).

JAGUARIBE, Helio. (1985). El Nuevo Escenario Internacional. México, Fondo de Cultura Económica.

MESA-LAGO, Carmelo. (2012). Cuba en la Era de Raúl Castro. Reformas económicas-sociales y sus efectos. Madrid, España: Editorial Colibrí.

ROMERO, Carlos A. (2006). Jugando con el Globo. La política exterior de Hugo Chávez. Caracas, Ediciones B.

Artículos

BACHETTA, Victor L. (2013). "Geopolítica del Fracking. Impactos y Riesgos Ambientales". Nueva Sociedad. Marzo-Abril 2013: 61-73.

BORDA, Sandra G. (2013). "Estados Unidos o el último Estado hegemónico. El poder en la era del ascenso y la consolidación del resto del mundo". Nueva Sociedad. "Occidente en la Mira". Nº 246. Julio-Agosto 2013: 64-77.

CORRALES, Javier. (2011). ["Conflicting Goals in Venezuela's Foreign Policy". In Clem, Ralph S. and Anthony P. Maingot, eds., Venezuela's Petro-Diplomacy: Hugo Chávez's Foreign Policy. Gainesville, University Press of Florida: 32-48.](#)

CORRALES, Javier. (2009). [Venezuela's Foreign Policy: Using Social Power to Balance Soft Power. Washington Quarterly 32, 4 \(October\):97-114.](#)

DAVILA, Luis. (2013). "La situación actual de la Industria Energética de Venezuela". Caracas, Venezuela: Manuscrito.

DINATALE, "Fuerte Ofensiva del Mercosur contra Washington. Lo denunciará ante la ONU. La Nación, Buenos Aires, Argentina, 13/07/2013. <http://www.lanacion.com.ar/1600671-fuerte-ofensiva-del-mercosur-contra-washington-lo-denunciara-ante-la-onu>

DOMÍNGUEZ, Jorge. 2013. "La Política Exterior de Cuba según un extraterrestre: ¿es conservadora?. Foreign Affairs Latinoamerica. Julio-Septiembre 2013. Volumen 13, número 3: 145-146.

GRATIUS, Susanne; ROMERO, Carlos A. (2013). ["La proyección internacional de la Venezuela post-chavista". \(Policy Brief\).](#) Por: Policy Brief. 27 de mayo de 2013. Fundación para la Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Madrid,

España. FRIDE. www.fride.org/publicacion/1130/la-proyeccion-internacional-de-la...

GUERRA, José. (2013) ¿Qué hicieron Giordani y Merentes con la economía? Tal Cual. Año 14, N. 3.367. 14 de agosto de 2013: 11.

ROMERO, Carlos A. (2011). "Cuba y Venezuela: La Génesis y el Desarrollo de una Utopía Bilateral." En Luis Fernando Ayerbe, ed. Cuba, Estados Unidos y América Latina Frente a los Desafíos Hemisféricos. Barcelona, España: Icaria Editorial, IEEI-UNSP, CRIES: 159-202.

SABATINI, Christopher (2013) "The Rise of Latin America: Will Latin America Miss U.S. Hegemony?" Journal of International Affairs. [Vol. 66, No. 2, Spring/Summer 2013. http://jia.sipa.columbia.edu/will-latin-america-miss-us-hegemony.](http://jia.sipa.columbia.edu/will-latin-america-miss-us-hegemony)

TRINKUNAS, Harold. (2013) "Reordering Regional Security in Latin America". Journal of International Affairs. [Vol. 66, No. 2, Spring/Summer 2013. http://jia.sipa.columbia.edu/will-latin-america-miss-us-hegemony.](http://jia.sipa.columbia.edu/will-latin-america-miss-us-hegemony)

Declaraciones de prensa/Internet

AVELEDO, Ramón Guillermo. (2013).Declaraciones. El Nacional, 07/06/2013:9.

CABELLO, Diosdado. (2013). Declaraciones. (Últimas Noticias, 08/06/13: 16.

CASTRO, Fidel. (2013). Carta de despedida a Hugo Chávez. (tachira.psuv.org.ve/...la-carta-de-despedida-que-fidel-...

CASTRO, Fidel. (2013). Carta de Despedida de Fidel al Comandante Chávez. [www.elpatagonico.cl/?p:52454.](http://www.elpatagonico.cl/?p:52454)

HURF, Marie. (2013). Declaraciones. Globovisión, 19/07/13. globovision.com/.../ee-uu-defiende-las-criticas-a-venez...

JACOBSON, Roberta. (2013). Declaraciones. Agencia EFE.

[http://www.noticierodigital.com/forum/viewtopic.php?t:990780.](http://www.noticierodigital.com/forum/viewtopic.php?t:990780)

JACOBSON, Roberta. (2013). Declaraciones. Globovisión. [p://globovision.com/articulo/estados-unidos-esta-en-juego-la-garantia-de-las-practicas-democraticas-en-venezuela\).](http://globovision.com/articulo/estados-unidos-esta-en-juego-la-garantia-de-las-practicas-democraticas-en-venezuela)

JAUJA, Elías. (2013). Declaraciones. (El Nacional, 28/04/13: 11).

JAUJA, Elías. (2013). Declaraciones. (El Universal, 06/06/2013: 1-2).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones. (El Nacional. 20/09/13: 9).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones, 29/08/13. <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130829/maduro-se-trama-desde-eeuu-una-guerra-economica-contra-venezuela>

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones, 26/08/13. [http://globovision.com/articulo/maduro-sostiene-encuentro-con-delegaciones-de-flota-naval-rusa.](http://globovision.com/articulo/maduro-sostiene-encuentro-con-delegaciones-de-flota-naval-rusa)

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones. (El Universal, 29/04/13: 12).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones. (<http://www.noticierodigital.com/2013/07/maduro-al-llegar-a-cuba-fidel-es-un-faro-todavia-con-su-luz-intacta/>).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones. (El Nacional, 03/05/13: 10).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones. (El Universal, 6/07/2013: 2).

MADURO, Nicolás. (2013) Declaraciones. (El Universal, 19/07/2013: 1-5).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones. (El Universal, 21/07/2013: 1-4).

MADURO, Nicolás. (2013). Declaraciones.

<http://globovisión.com/articulo/maduro-advierde-a-eeuu-que-debe-rectificar-para-que-se-reanude-el-dialogo>. (Globovisión, 23/07/13).

MADURO, Nicolás. (2013). Carta de Nicolás Maduro a Barack Obama. Reproducida en El Universal, 02/09/13. <http://www.eluniversal.com/internacional/conflicto-en-siria/130902/carta-de-nicolas-maduro-a-barack-obama>

MELÉNDEZ, Bob. Declaraciones. (2013). www.eluniversal.com. Nacional y Política. Aug 1, 2013)

OBAMA, Barak. (2012). Declaraciones. www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/.../obama-no-especulare-sobre-condicion-medica-de-chav.aspx -

OBAMA, Barak. (2013). Declaraciones. www.venezuela.diaricritico.com/.../senadores/409244-

OBAMA, Barak. (2013). Declaraciones. El Universal, 04/05/13: A-4.

POWER, Samantha. (2013). Declaraciones ante el Congreso de Estados Unidos. (<http://www.voanoticias.com/content/samantha-power-nominada-susan-rice-cuba-embajadora>
onu/1703904.html; <http://blog.unwatch.org/index.php/2013/07/19/samantha-powers-nomination-hearing-video-transcript/>).

RAMÍREZ, Rafael. (2013) Declaraciones: <http://globovision.com/articulo/venezuela-asegura-que-ee-uu-provoca-un-desastre-ambiental-con-petroleo-de-esquistos>.

ROMERO, Carlos. (2013) .Declaraciones. El Nacional, 28/04/13: 11

Documentos

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. (2013). Comunicado.28/08/13. <http://www.eluniversal.com/internacional/conflicto-en-siria/130828/venezuela-rechaza-interes-de-intervenir-militarmente-en-siria>

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. (2013) Comunicado: "Venezuela es un país de paz Presidente Obama". 04/05/13. www.mre.gov.ve. Comunicados

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. (2013). Comunicado (<http://globovision.com/articulo/venezuela-envia-nota-de-protesta-a-eeuu-por-declaraciones-de-samantha-power>;

[ttp://globovision.com/articulo/venezuela-da-por-terminado-acercamiento-con-eeuu-por-critica-de-power](http://globovision.com/articulo/venezuela-da-por-terminado-acercamiento-con-eeuu-por-critica-de-power))

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Poder Legislativo, Poder Judicial, Poder Electoral, Poder Ciudadano. (2013). Comunicado del día 5 de mayo de 2013, adhiriéndose al pronunciamiento de la Cancillería de la República Bolivariana de Venezuela)

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. (2012). Comunicado. Últimas Noticias. 15/12/2012: 10)

REPÚBLICA DE CUBA. Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONE). www.one.cu

U.S DEPARTMENT OF COMMERCE. (2013). www.census.gov/foreign-trade/balance/c3070.html2012)

U.S DEPARTMENT OF TREASURY. Press Release (2013). www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/jl1933.aspx

U.S DEPARTMENT OF COMMERCE. U.S CENSUS BUREAU. www.census.gov/foreign-trade/balance/c3070.html2012

VENANCHAM 2013. Dirección de Análisis e Información. Unidad Económica. Cifras. www.venancham.org)

UNASUR. VII Reunión Ordinaria de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas Declaración final. <http://globovision.com/articulo/unasur-rechaza-intervencion-en-siria-y-condena-el-uso-de-armas-quimicas>

Prensa

El Nacional. Caracas, Venezuela.

El Universal. Caracas, Venezuela.

Globovisión. Caracas, Venezuela

La Nación. Buenos Aires, Argentina.

Últimas Noticias. Caracas, Venezuela.